

MCINTOSH MA6900

El placer por la música.

- These units are for the person who loves the sound of live music.
- If you've always thought of McIntosh as only an electronics company then, as Marilyn Monroe once sang, "You'd be surprised".

(AV Guide.com (febrero 2005))



Aconsejamos “acercarse” a este contundente amplificador sin “stress”. El sonido global resulta extraordinariamente delicado, natural, sin un ápice de artificios y en absoluto espectacular. A tal efecto la recreación emanada por el mismo no impacta en los primeros minutos de audición, sino que, por el contrario, resulta fresco e inclusive “simple”. Cuando la audición ya se ha prolongado a través de varios discos -y en consecuencia horas- resulta ser cuando realmente percibimos la magnitud de la bella sonoridad que los ingenieros de McIntosh son capaces de conseguir y comprendemos, con más exactitud, el por qué de los numerosos fans que la marca arrastra, fans concedores, figuras del audio consagrado y aficionados que a lo largo de años le han sido fieles de una forma casi obstinada.

Nos adentramos en la realidad que nos ocupa, mediante el siguiente conjunto:

- Giradiscos Champion de Luxe + SME series IV + Benz Micro LP.
- Previo McIntosh C46.
- Cajas aústicas Dynaudio Special 25 aniversario.
- Cables Atlas y Ocos.

Repasar por enésima vez la discografía de un Bob Dylan joven y pletórico de bellas melodías y fascinantes acordes y comprobar, al mismo tiempo, con asombro, la riqueza de matices y tonalidades puede resultar, cuando menos, sorprendente. La realidad emanada por el MA6900 alcanza unas cotas de una autenticidad inusual. La voz en su sitio, con una naturalidad asombrosa, los acordes perfectos, con una sinceridad conmovedora. La sensación de gozar de unas grabaciones únicas y veraces ha constituido toda una nueva experiencia. De nuevo comprendemos, y no es de extrañar, que los amplificadores de McIntosh arrastren fanáticos que adoran sus diseños en la medida que idolatran a sus ídolos musicales.

Las bellas armonías contenidas en Alexander's Feast del refulgente G.F. Haendel resultan especialmente sugestivas para una luminosa mañana de domingo. Obra de gran belleza y "escasa" complejidad –si la comparamos con otras operas wagnerianas o equivalentes- es resuelta con enorme facilidad por el McIntosh MA6900. El encanto de los coros así como la seducción de las arias de sopranos y tenores es gestionado con enorme honradez y frescura procurando un sonido directo e inmediato que proporciona un formidable placer. Resolución y control unidos de modo prodigioso a armonía y vehemencia. La sensación de directo de la presente versión -esta vez grabada por Nikolaus Harnoncourt- resulta conmovedora y vibrante.

Profundizando ya dentro la denominada música clásica y ahondando en sus más dificultosas obras nos adentramos en el mágico mundo del alemán Richard Wagner con sus melodías infinitas y acordes prodigiosos. El músico de Bayreuth ofreció al universo musical bellísimas obras pero de una extrema complejidad que precisa de tiempo, experiencia, años y paciencia para llegar a degustar en su justa medida. El tratamiento que de estas arduas composiciones realiza el McIntosh resulta de ejemplar. Transcurren por él los intrincados acordes con una inaudita e insólita facilidad procurando una frescura y una exposición del mensaje fresco al tiempo que fascinante. Sin duda pocas electrónicas son capaces de hacer justicia a una obra de tal magnitud, el MA6900 sin duda se encuentra entre ellas con notable éxito.

En ocasiones, y después de largas horas de exhaustivas audiciones, el McIntosh se nos antoja como con una rara arrogancia. La arrogancia del elemento que se alinea por encima del bien y del mal. Su precisión en las escenas sonoras más complejas, su dinámica tranquila, su fuerza controlada y su esplendorosa armonía le posiciona como una auténtica máquina de hacer música mediante la cual al auténtico aficionado se le faculta a penetrar en los vericuetos más profundos de la más genuina realidad musical.

En definitiva, McIntosh nos ofrece, bajo la signatura de MA6900, un integrado compacto capaz de erogar la generosa cifra de doscientos vatios mediante los cuales podemos gobernar la práctica totalidad de las cajas del mercado. Asimismo sus soberbias virtudes musicales producirán placer extremo, igualmente, a la práctica totalidad de los aficionados. Se instala, por tanto, en ese reducido elenco de integrados de élite en cuanto a sonido, prestaciones y contundencia. Una vez más la acreditada firma americana nos obsequia con una realización arrogante y prodigiosa a un precio racional.

Lyric Audio Elite (septiembre 2008)